



Columna

Ricardo Díaz Cortés
Gobernador regional



En el Día de la Mujer, avanzar y no retroceder

Cada 8 de marzo es una oportunidad para detenernos y mirar con atención el papel fundamental que cumplen las mujeres en nuestra sociedad. En la Región de Antofagasta ese aporte se expresa con especial fuerza en la vida cotidiana de nuestro territorio. Las vemos trabajando en la pesca artesanal, en la minería, en el comercio y en tantos otros oficios que sostienen nuestra economía regional. Las vemos también como dueñas de hogar, organizando la vida familiar y, sobre todo, ejerciendo ese rol silencioso y muchas veces invisibilizado de cuidadoras. Pero su presencia no se limita a esos espacios. También están liderando equipos en el sector privado, dirigiendo instituciones públicas, ocupando cargos de representación como alcaldesas o diputadas y aportando, desde múltiples ámbitos, al desarrollo de nuestra región.

Hay en esa diversidad una riqueza que merece ser reconocida. La mujer de nuestra región ha demostrado una versatilidad admirable, una capacidad de adaptarse y sostener distintos roles con una fuerza que muchas veces pasa desapercibida. Me gusta pensar en ello con la imagen de la rosa de algodón, una flor que a lo largo del día mantiene su esencia pero cambia su apariencia. Por la mañana se muestra blanca, reflejando dulzura y belleza. Al atardecer toma un tono rosado que expresa cercanía y comprensión. Y por la noche se vuelve roja intensa, manifestando la pasión y la fuerza que habita en ella. Así también las mujeres: distintas expresiones de una misma identidad que se despliega con profundidad y sentido en cada espacio donde participan.

Nuestra región se beneficia profundamente con ese aporte.

Cada avance en desarrollo social, en convivencia y en progreso colectivo lleva también la huella del trabajo, la inteligencia y la sensibilidad de muchas mujeres. Por eso es tan importante que ese aporte siga creciendo desde la autenticidad, manteniendo su identidad y evitando caer en estereotipos que reducen o simplifican lo que significa ser mujer. Cuando las mujeres pueden desplegar su talento con libertad y sin prejuicios, toda la región mejora, porque se amplían las miradas, se fortalecen los equipos y se construyen decisiones más justas.

Por eso este día no es solo una conmemoración, sino también un llamado a cuidar lo que se ha avanzado. En tiempos en que vemos que para argumentar cualquier barrabasa van a tratar de engañarnos con disquisiciones lingüísticas como "no es lo mismo comunicar que informar", debemos todos estar alertas para que en temas de derechos y beneficios alcanzados las mujeres sigan avanzando y no retrocediendo.

Porque hay numerosos desafíos que aún enfrentan las mujeres en la lucha por la igualdad de derechos en lo social, político y económico, en mayor representación femenina en posiciones de poder, en mejorar el acceso a la educación para todas, como una herramienta poderosa para el empoderamiento de las mujeres; desafíos en salud reproductiva, mental y el acceso a servicios adecuados para alcanzar un mayor bienestar. Por eso todos, no sólo las mujeres, debemos ser firmes, estar atentos y con perspectiva de futuro seguir luchando para garantizar que se respete lo alcanzado y se avance en nuevos derechos.